

DELMIRA AGUSTINI

(1887-1914)

EN TUS OJOS (fragmento)

¡Ojos a toda luz y a toda sombra!
Heliotropos del Sueño! Plenos ojos
que encandiló el Milagro y que no asombra
jamás la vida... Eléctricos cerrojos
de profundas estancias; claros broches,
broches oscuros, húmedos, temblantes,
para un collar de días y de noches...
Bocas de abismo en labios centelleantes;

natas de amargas mares nunca vistas;
claras medallas; tétricos blasones;
capullos de dos noches imprevistas
y madreperlas de constelaciones...

¿Sabes todas las cosas palpitantes,
inanimadas, claras, tenebrosas,



dulces, horrendas, juntas o distantes,
que pueden ser tus ojos?... ¡Tantas cosas

que se nombraran infinitamente!...
Maravilladas veladoras mías
que en fuego bordan visionariamente

la trama de mis noches y mis días!...
Lagos que son también una corriente...
Caminos temblorosos de una orilla

desconocida; lámparas votivas
que se nutren de espíritus humanos
y que el milagro enciende; gemas vivas
y hoy por gracia divina, ¡siempre vivas!
y en el azur del Arte, ¡astros hermanos!

GATO-HELECHO

Catus nephrolepis

*A mi hermana Gloria,
amante de los gatos*

Me cuidarás cuando yo enferme,
rozarás mis tobillos,
ronronearás tan manso
como el follaje del abeto,
y alargaré mi mano -ya cansada-
a tu pelaje verde.

Felino que nació en una maceta,
con timidez de pétalo,
oliendo a abono fresco y a verano,
a tréboles y a pastos

para mi soledad que fue tan larga,
para mi semillero de preguntas.

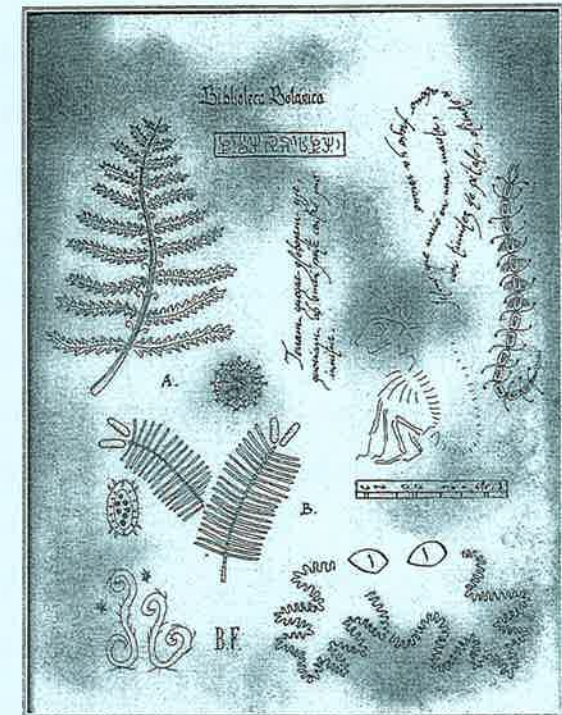
Saltas a mi regazo, te acomodas,
cola de enroscada suavidad,
refugio nuestro,
y yo acaricio
la hoja de tu oreja
que busca la humedad,
el sol que zigzaguea entre la parra.

Tu cuerpo, que se cubre de rocío,
domina el verbo exacto del aprecio
y guarda mis costumbres en sus ojos,
discierne cuándo salir u ocultarse
(si alguien me visita),
sabe beber el agua subterránea
con su lengua rizoma,
con sus patas raíces.

Presiento fragancias de macizos,
de heno recién cortado
en la clorofila de tus venas.

No te marchites nunca, no decaigas,
te velaré con esta gratitud
que tanto se parece a la hermandad.

MARINA TAPIA
(*Botánica fantástica, inédito*)



ALFONSINA STORNI

(1892-1938)

DOLOR

Quisiera esta tarde divina de octubre
pasear por la orilla lejana del mar;
que la arena de oro, y las aguas verdes,
y los cielos puros me vieran pasar.

Ser alta, soberbia, perfecta, quisiera,
como una romana, para concordar
con las grandes olas, y las rocas muertas
y las anchas playas que ciñen el mar.

Con el paso lento, y los ojos fríos
y la boca muda, dejarme llevar;
ver cómo se rompen las olas azules
contra los granitos y no parpadear;
ver cómo las aves rapaces se comen
los peces pequeños y no despertar;
pensar que pudieran las frágiles barcas
hundirse en las aguas y no suspirar;
ver que se adelanta, la garganta al aire,
el hombre más bello, no desear amar...

Perder la mirada, distraídamente,
perderla y que nunca la vuelva a encontrar:
y, figura erguida, entre cielo y playa,
sentirme el olvido perenne del mar.



GATO-HELECHO

Catus nephrolepis

*A mi hermana Gloria,
amante de los gatos*

Me cuidarás cuando yo enferme,
rozarás mis tobillos,
ronronearás tan manso
como el follaje del abeto,
y alargaré mi mano -ya cansada-
a tu pelaje verde.

Felino que nació en una maceta,
con timidez de pétalo,
oliendo a abono fresco y a verano,
a tréboles y a pastos

para mi soledad que fue tan larga,
para mi semillero de preguntas.

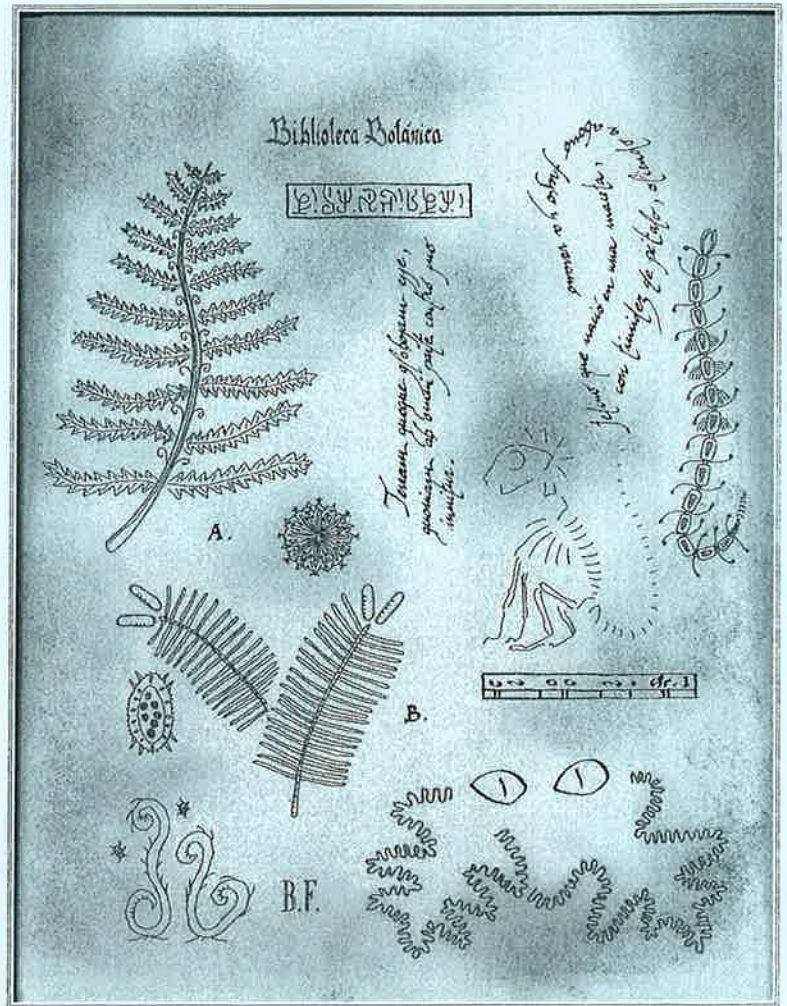
Saltas a mi regazo, te acomodas,
cola de enroscada suavidad,
refugio nuestro,
y yo acaricio
la hoja de tu oreja
que busca la humedad,
el sol que zigzaguea entre la parra.

Tu cuerpo, que se cubre de rocío,
domina el verbo exacto del aprecio
y guarda mis costumbres en sus ojos,
conoce el estribillo de mis pasos,
discierne cuándo salir u ocultarse
(si alguien me visita),
sabe beber el agua subterránea
con su lengua rizoma,
con sus patas raíces.

Presiento fragancias de macizos,
de heno recién cortado
en la clorofila de tus venas.

No te marchites nunca, no decaigas,
te velaré con esta gratitud
que tanto se parece a la hermandad.

MARINA TAPIA
(*Botánica fantástica, inédito*)



JUANA DE IBARBOUROU

(1892-1979)

LA HORA

Tómame ahora que aún es temprano
y que llevo dalias nuevas en la mano.
Tómame ahora que aún es sombría
esta taciturna cabellera mía.

Ahora , que tengo la carne olorosa,
y los ojos limpios y la piel de rosa.
Ahora que calza mi planta ligera
la sandalia viva de la primavera

Ahora que en mis labios repica la risa
como una campana sacudida a prisa.
Después...¡oh, yo sé
que nada de eso más tarde tendré!

Que entonces inútil será tu deseo
como ofrenda puesta sobre un mausoleo.
¡Tómame ahora que aún es temprano
y que tengo rica de nardos la mano!

Hoy, y no más tarde. Antes que anochezca
y se vuelva mustia la corola fresca.
hoy, y no mañana. Oh amante, ¿no ves
que la enredadera crecerá ciprés?



GATO-HELECHO

Catus nephrolepis

*A mi hermana Gloria,
amante de los gatos*

Me cuidarás cuando yo enferme,
rozarás mis tobillos,
ronronearás tan manso
como el follaje del abeto,
y alargaré mi mano -ya cansada-
a tu pelaje verde.

Felino que nació en una maceta,
con timidez de pétalo,
olviendo a abono fresco y a verano,
a tréboles y a pastos

para mi soledad que fue tan larga,
para mi semillero de preguntas.

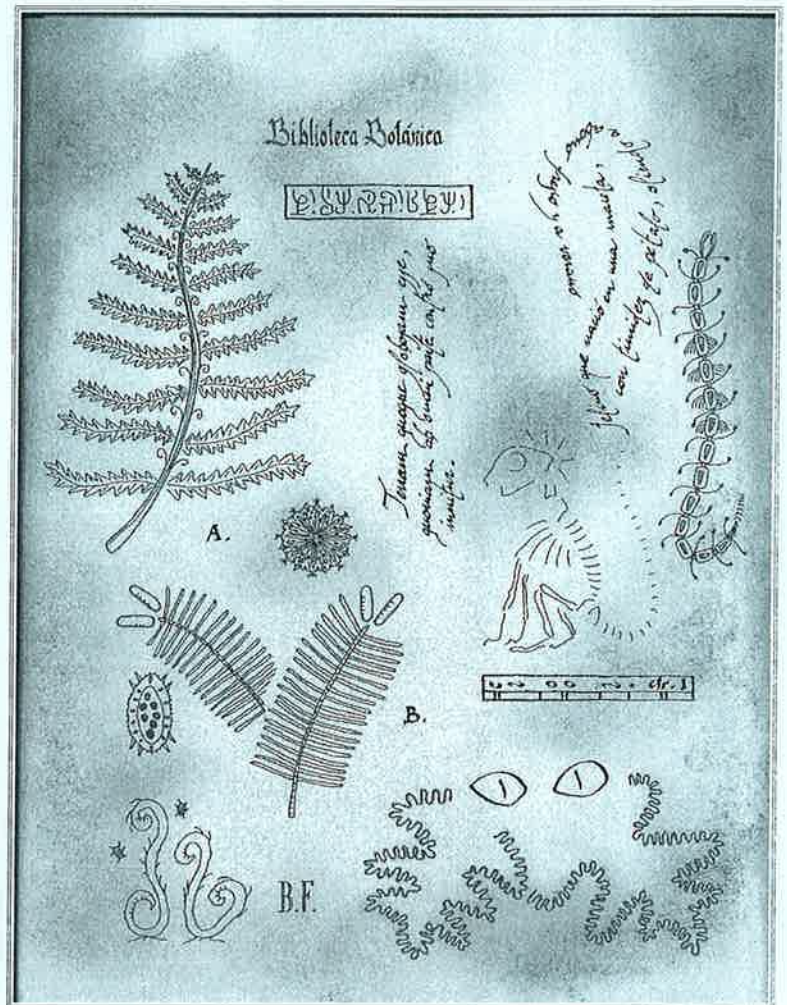
Saltas a mi regazo, te acomodas,
cola de enroscada suavidad,
refugio nuestro,
y yo acaricio
la hoja de tu oreja
que busca la humedad,
el sol que zigzaguea entre la parra.

Tu cuerpo, que se cubre de rocío,
domina el verbo exacto del aprecio
y guarda mis costumbres en sus ojos,
conoce el estribillo de mis pasos,
discierne cuándo salir u ocultarse
(si alguien me visita),
sabe beber el agua subterránea
con su lengua rizoma,
con sus patas raíces.

Presiento fragancias de macizos,
de heno recién cortado
en la clorofila de tus venas.

No te marchites nunca, no decaigas,
te velaré con esta gratitud
que tanto se parece a la hermandad.

MARINA TAPIA
(*Botánica fantástica, inédito*)



GABRIELA MISTRAL

(1889-1957)

BESOS (fragmento)

Hay besos que pronuncian por sí solos
la sentencia de amor condenatoria,
hay besos que se dan con la mirada
hay besos que se dan con la memoria.

Hay besos silenciosos, besos nobles
hay besos enigmáticos, sinceros
hay besos que se dan sólo las almas
hay besos por prohibidos, verdaderos.

Hay besos que calcinan y que hieren,
hay besos que arrebatan los sentidos,
hay besos misteriosos que han dejado
mil sueños errantes y perdidos.

Hay besos perfumados, besos tibios
que palpitan en íntimos anhelos,
hay besos que en los labios dejan huellas
como un campo de sol entre dos hielos.

Hay besos que producen desvaríos
de amorosa pasión ardiente y loca,
tú los conoces bien son besos míos
inventados por mí, para tu boca.



GATO-HELECHO

Catus nephrolepis

*A mi hermana Gloria,
amante de los gatos*

Me cuidarás cuando yo enferme,
rozarás mis tobillos,
ronronearás tan manso
como el follaje del abeto,
y alargaré mi mano -ya cansada-
a tu pelaje verde.

Felino que nació en una maceta,
con timidez de pétalo,
oliendo a abono fresco y a verano,
a tréboles y a pastos

para mi soledad que fue tan larga,
para mi semillero de preguntas.

Saltas a mi regazo, te acomodas,
cola de enroscada suavidad,
refugio nuestro,
y yo acaricio
la hoja de tu oreja
que busca la humedad,
el sol que zigzaguea entre la parra.

Tu cuerpo, que se cubre de rocío,
domina el verbo exacto del aprecio
y guarda mis costumbres en sus ojos,
conoce el estribillo de mis pasos,
discierne cuándo salir u ocultarse
(si alguien me visita),
sabe beber el agua subterránea
con su lengua rizoma,
con sus patas raíces.

Presiento fragancias de macizos,
de heno recién cortado
en la clorofila de tus venas.

No te marchites nunca, no decaigas,
te velaré con esta gratitud
que tanto se parece a la hermandad.

MARINA TAPIA
(*Botánica fantástica, inédito*)

